

ESPAÑA PARA LOS ESPAÑOLES

fuerza
ORGANO de la 17 DIVISION

2/14459

7 NOV



Año 38

Nuestros soldados dicen...

«Nuestra aportación actual de vidas la rendimos a un porvenir de paz entre los pueblos y al bienestar interior...»

F. MONTES
Soldado de la 17 División

«Hoy como entonces, el espíritu del 7 de Noviembre, no ha muerto sino que, por el contrario, sigue vivo y latente en nuestros pechos».

J. SALAS

La derrota en España del régimen más bestial que el mundo jamás conoció, no traerá solamente la Libertad y la Paz al pueblo de España, traerá una nueva esperanza a los pueblos que todavía aplasta la bota fascista.

LORENZO CASALES



sumario

Portada de «Piro»
Nuestros soldados dicen...
EDITORIAL
Milicias de la Cultura
Nuestro Batallón de Ametralladoras
La 71 Brigada tiene su huerta
Curiosidades
Cartel de Huertas
Escuela de Cabos
La 98 Brigada fortifica
Defensa contra gases
Butlletí de la Llar del Combattente catalá
Labor del Comisariado
Consignas
Cultura física
Encuesta sobre el 7 de noviembre de 1936
Concurso y Ayuda al niño
Los internacionales en la Alcarria
Colaboración
Periódicos murales
33 División
12 División
¡Más nidos!
Comisarios del Ejército del Pueblo: Jesús Hernández



EL FIANARZEL

ÓRGANO de la 17ª DIVISIÓN

Redacción: Mayor, 21 - GUDALAJARA - Teléfono 148

editorial

Vamos a celebrar nuestro Pleno, un Pleno de trabajo en el que los comisarios de nuestra División presentarán un balance de sus actividades en la diaria labor de forjar en los combatientes una conciencia política y un espíritu de sacrificio y de victoria que han hecho a nuestro Ejército conocedor del verdadero significado de la guerra que sostenemos y capaz de realizar las mayores empresas. Acto que esperamos que sirva también como cantera de la cual habrán de extraerse ricas experiencias que nos servirán de orientación para futuras realizaciones. Y llegamos a este Pleno en momentos en que habremos de demostrar la justicia y la mayor eficacia que para nuestro Ejército ha representado el Decreto del Ministerio de Defensa Nacional, de agosto último, de organización del Comisariado y reconocimiento oficial de los Delegados de compañía que en la vanguardia del Ejército popular son los que de una manera más práctica están realizando las tareas específicas del Comisariado que—según dice el Decreto—«son las de fortalecer y elevar la capacidad de lucha de los combatientes, aumentar su bagaje cultural, crear en soldados y mandos el espíritu de una elevada disciplina militar y formar un ambiente de abnegación, sacrificio y amor a las armas, acrecentando la firme voluntad de combatir hasta obtener la victoria sobre los enemigos de España.»

Habremos de señalar también directrices concretas de trabajo con vistas a la actual situación y a la orientación política que marca nuestro Gobierno al resaltar, una vez más, el carácter de Independencia Nacional de la lucha que sostenemos, que hace precisa la unión de todos los patriotas para destrozarse y arrojar de nuestro suelo a los invasores, así como un propósito de aplicación práctica de los 13 puntos contenidos en la Declaración de principios del Gobierno de Unión Nacional, que no debe interpretarse como un documento puramente literario, sino como el punto de coincidencia de todas las fuerzas antifascistas del país: del Frente Popular. Señalaremos la necesidad de impulsar más aún el trabajo político de los comisarios, dándole un mayor sentido de organización y extendiendo su trabajo con la creación de grupos de activistas, lo que permitirá realizar un verdadero trabajo de masas entre los combatientes, haciendo de la actividad del comisario en cada unidad una actividad de masas. El trabajo de unidad entre los soldados, entre las unidades y entre las Armas; el trabajo de propaganda en nuestras unidades, así como lo que se realiza en el campo enemigo; el problema de la vigilancia; las relaciones entre comisarios y mandos; la cuestión de la educación militar de los comisarios; la política de resistencia activa. Todas estas tareas y otras varias habrán de ser tratadas en las sesiones que se celebrarán los días 15 y 16, de cuya discusión obtendremos provechosas enseñanzas que habrán de redundar en el aumento de la potencialidad de nuestro Ejército y harán que los comisarios, como siempre, sean los primeros en la realización de todos aquellos trabajos que habrán de asegurarnos el triunfo de España y de la República.

MILICIAS DE LA CULTURA

En la 71 Brigada

En el antedespacho del Comisario de la 71 Brigada. Frente a la puerta de entrada, un gráfico enorme, con gruesas coordinadas, señala la asistencia diaria a las escuelas que los Milicianos de la Cultura regentan en trincheras y segundas líneas. Oficiales, sargentos y cabos; analfabetos. Hay en el gráfico grandes desniveles. Sin embargo, las clases, sobre todo las de analfatos, no se han in-

terumpido. Con muchos o pocos alumnos, los Milicianos de la Cultura, continúan en sus puestos como la «Natacha» de Casón.

—¿Qué misión tiene Milicias de la Cultura en nuestro Ejército? —preguntamos a Martínez Montoro, responsable de la Cultura de la Brigada.

—Hasta hace poco, muy poco tiempo, nuestra labor quedaba reducida a clases de analfabetos, que afortunadamente en nuestra Brigada ya casi han desaparecido gracias al entusiasmo que en su cometido han puesto nuestros compañeros. Hoy, ante la realidad de los hechos, Milicias de la Cultura ha ampliado su ra-

dio de acción y son los oficiales, sargentos y cabos de nuestro Ejército, los que reciben nuestras enseñanzas.

—¿Entonces...?

—Estas clases hace poco que se dan. La necesidad de forjar verdaderos cuadros medios, capaces de asimilar y practicar la moderna táctica militar, para lo cual es indispensable poseer una cultura, al menos elemental, ha hecho imperiosas estas clases, a las que acuden con verdadero interés esos mandos medios.

—¿Diestran su apoyo los Jefes?

—En esta Brigada puedo afirmar que tanto por parte de los Comisarios como de los Jefes, no se ha escatimado, ni se escatima, esfuerzo alguno para luchar contra la incultura, arma formidable que arteramente manejó la caduca reacción de la vieja España en defensa de sus privilegios, frente a la miseria del pueblo. Por eso nuestra misión es doblemente meritoria. Las masas, cegadas por las tinieblas de la ignorancia, comienzan a ver la luz de nuestras enseñanzas, y mañana, terminada la guerra, no serán hombres sin voluntad, sino personas que medirán sus actos y los ejecutarán con la responsabilidad del ser consciente. Forjamos soldados para hoy y para mañana: ciudadanos para todos los tiempos.

—¿Qué número de soldados, arroximadamente, por mes, han dejado de ser analfabetos en la Brigada?

—Termino medio, unos veinte.

—¿Qué enseñanzas han sacado del Concurso de Emulación que ha celebrado la División?

—Varias, pero la que tiene más interés para mí es esta: los solda-

dos, que venían mostrando deseos de aprender, tenían momentos en que desfallecían porque sus trabajos, y no hay duda que así lo estimaban ellos, no encontraban el estímulo de los Jefes, pero a partir del expresado Concurso, en el que han visto a los mandos examinar y calificar estos trabajos; que han comprobado que los más aplicados y abnegados y diligentes en la ejecución de las tareas han sido premiados y felicitados, muestran mayores ansias de superación y esperan el próximo Concurso con verdaderos deseos.

—¿Organiza Milicias de la Cultura clases para la población civil?

—Claro que sí. En los pueblos que no permanecen nuestros compañeros por estar considerados como zona de guerra, pero que de ellos no han sido evacuados los campesinos a fin de que continúen sus trabajos agrícolas, Milicias de la Cultura monta sus escuelas para niños, al frente de las cuales se coloca uno de esos bravos cruzados de la enseñanza. Los niños concurren a las clases con mucha regularidad y su formación cultural y antifascista no sufre interrupción. Aquí mismo tenemos montada una de esas escuelas.

—¿Quieres verla?

Y echamos a andar.

Antes fué sala de sesiones del Concejo. Amplios ventanales. Algunas mesas y pizarras. Por las blancas paredes, diversos juegos infantiles reproducidos en figuras recortadas, pasajes de cuentos representados en paisajes y muñecos de chillones coloridos, flores dibujadas, árboles diminutos, gatos, perros... Todo ello en distribución irregular, hace más simpática la clase.

Es muy posible que más de una vez las explicaciones del Miliciano de la Cultura, lleguen en tor-

bellino a los oídos de los niños, confundidas, profanadas con las explosiones de los obuses... Pero esto no les restará atención.

Escucharán atentos... Parece como si también nosotros oyéramos la explicación:

—Nuestra Patria ha sido invadida por extranjeros que quieren robarnos nuestras tierras y nuestras minas...

Y luego nos figuramos el pensamiento de algún pequeño:

—Pero nuestros soldados lo impedirán...

Para que así sea trabajan afanosamente los milicianos de la Cultura.

El ESTÍMULO es la mejor arma para desarrollar un trabajo. Basándonos en ello, intensifiquemos la capacitación cultural. Creemos en las escuelas de los P. de C. de los Batallones Cursillos de Capacitación Cultural para, soldados y Cabos (grupo 1.º), Sargentos (2.º grupo) y Oficiales y Comisarios (3.º grupo), con números limitados de días y al cabo de los cuales preparar una clausura y premios a los mejores alumnos.

Con esto, conseguimos seleccionar los mejores en cada graduación, y que en algún momento de necesidad pueda responder de su puesto de responsabilidad a él asignado.

Tú, Miliciano de la Cultura de Batallón, como más directamente interesado en ello, lleva al ánimo y a la comprensión de todos, los beneficios que estos Cursillos reportarían, y, que sea tu Batallón el primero en ponerlo en práctica.

—

¡Milicianos de la Cultura! Hagamos que las Escuelas de nues-

tras Unidades y particularmente las de la misma trinchera, estén decoradas convenientemente y se hagan acogedoras también por su presencia. Para ello, confeccionemos Láminas Murales (tamaño cartel corriente), amenizadas de gráficos y aclaraciones de los mismos.

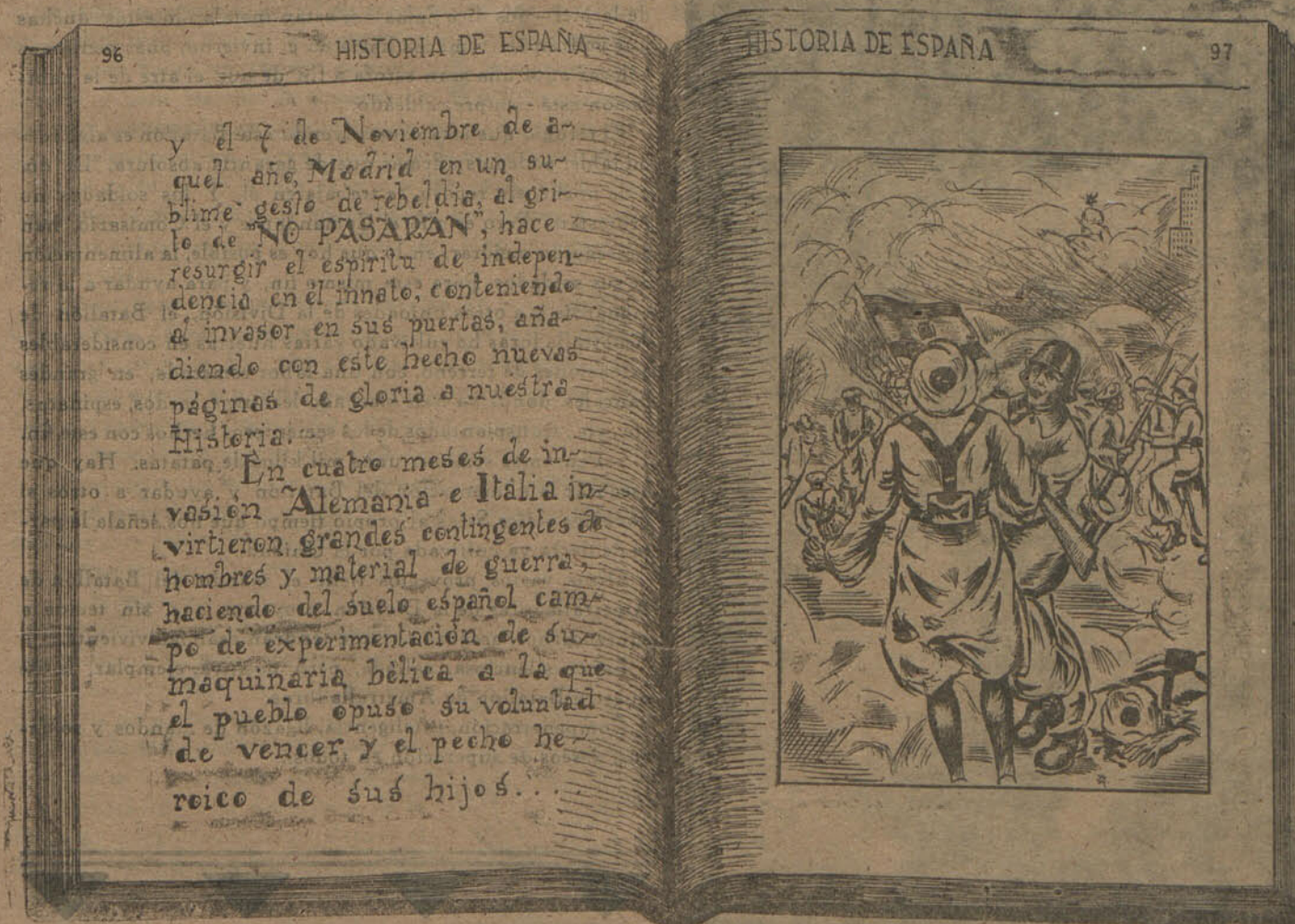
Todo esto nos ayudará en nuestra tarea pedagógica, abriendo las puertas a la Inteligencia, aún en las mentes más dormidas.

Todos vosotros, desde vuestros puestos de

trabajo, poneos a trabajar sobre ello, y confeccionar sobre cuartillas bosquejos de estas LAMINAS MURALES y enviadlas a Milicias de la Cultura de vuestra División, donde se recogerán todas vuestras iniciativas y se harán una realidad.

¡Queremos una patria libre de fascistas y analfabetos!

TAREAS CULTURALES



NUESTRO BATALLÓN

DE

AMETRALLADORAS

No es posible en unas breves líneas reflejar por entero la impropia labor que ha realizado esta unidad. Dotada de una gran disciplina y organización, merced a la capacidad, rectitud y honradez profesional de su Comandante Bernabé López, no solo atiende a sus obligaciones del frente, sin descuidar para ello su mejor preparación a través de diarios ejercicios en sus escuelas de cultura general; academias de aspirantes a cabos, construyendo magníficas fortificaciones, sólidos refugios, que habrán de hacerse en mayor número, y en los que la ametralladora es un centinela «camouflado», sino que por la cantidad y calidad de las múltiples tareas puestas en marcha, puede afirmarse que es un Batallón que no descansa.

Su Comisario, hombre de pocas palabras, pero de iniciativas y al que, lo mismo que a su Comandante, quieren y respetan los soldados, nos ha mostrado los distintos servicios que tiene montados este veterano Batallón.

Ha sido el taller de zapatería el primero que hemos visitado. Al ver su completa instalación, cualquiera pensaría que todo se lo encontraron hecho, y sin embargo no ha sido así. Hubo que buscar hasta la piedra de machacar la suela. Cuatro soldados, sin dar reposo a la lezna, al cáñamo, al martillo, llevan ya reparados varios pares de zapatos, en su mayo-



ría, recuperados por los propios soldados del Batallón. No falta ni un detalle. Es lo que nos ha dicho Salas:

—Los soldados de Ametralladoras irán bien calzados este invierno.

Y nosotros, que hemos visto el taller de zapatería y su ritmo acelerado en el trabajo, podemos asegurar que no hay jactancia en las palabras del Comisario.

Con igual ritmo de rendimiento y perfección, se desenvuelven los talleres de carpintería, cerrajería...

—Mira, como se han dado algunos casos de enfermedades de la piel—nos dice Salas—se están instalando estas duchas que podrán ser tomadas hasta en el invierno, pues pensamos colocar aquí una gran estufa a fin de que el aire de la habitación esté siempre caldeado.

El refugio que está construyendo este Batallón es algo formidable; podemos afirmar que de garantía absoluta. De día y de noche, sin reposo, se trabaja en él. Y los soldados no protestan. Pero es que, el Comandante y el Comisario, han conseguido mejorar, en lo que hoy es posible, la alimentación de sus soldados. Para este mismo fin, y para ayudar a la retaguardia y a otras unidades de la División, el Batallón de Ametralladoras ha cultivado varias huertas en considerables extensiones de terreno, con una labor esmerada, en grandes bancales, donde ya han plantado lechugas, cardos, espinacas, etc., etc., transplantados de los sementeros hechos con este fin.

—Pensamos sembrar unos mil kilos de patatas. Hay que asegurar la alimentación del Batallón y ayudar a otros si podemos—dice Salas al propio tiempo que nos señala la parte de tierra ya cultivada por la Unidad.

Otros varios proyectos tiene el mando del Batallón de Ametralladoras de la División, proyectos que, sin temor a equivocarnos, aseguramos que tendrán realidad viviente.

Labor silenciosa, callada, pero positiva, ejemplar, la de nuestro Batallón de Ametralladoras.

Compenetración, inteligencia, ligazón de mandos y soldados; deseos de superación en todos...



71 Brigada

tiene su huerta

—¿Ves? Pues todo ello antes estaba erial; como esto. Y el soldado extiende su mano bronceada señalando una porción de terreno que todavía no ha sido herido por el filo de la azada.

Es verdad. Antes era erial. Yo recuerdo haber visto en lo que hoy es huerta de la 71 Brigada, dislocados los débiles tallos herbáceos por las ruedas de los pesados camiones; de los elegantes y frágiles coches de turismo... Yo recuerdo haber observado en esta huerta que presenta compartimentos en rectángulos y cuadrados regulares, las huellas profundas de las garras de esos monstruos de acero que se llaman en la guerra carros de asalto...

Ya no hay hierbas tronchadas; ya no hay huellas de las máquinas de guerra. La compañía de Depósito de la 71 Brigada ha construido allí su HUERTA. Labor esmerada, de paz. Divisiones simétricas, como de jardín, y en ellas, asomando tímidamente sus cotiledones, los golpes de habas, no hace mucho sembrados, o bien los cardos enseñando sus primeras hojas, de cortes variados y cubiertas de blanco y fino bello. Algunos árboles frutales; pequeñas regueras que harán llegar el agua a todos los compartimentos de la huerta. Y en la cara de los soldados que la trabajan, muchachos que al ser reconocidos por el tribunal médico fueron dados para servicios auxiliares, inmensa alegría por hacer un trabajo positivo para la economía de España y para mejorar la alimentación de sus compañeros que más afortunados en su contextura física, defienden con el fusil, siempre alerta, la independencia de nuestra patria.

—¿De quién partió la idea de la huerta?— preguntamos a José Reig, responsable de la cuadrilla de hortelanos y que comparte sus tareas con Tomás Barroso, Manuel Pérez y Joaquín Díaz.

—Nosotros se lo propusimos al Capitán de la Compañía. Como somos de servicios auxiliares, casi todo el día estábamos sin hacer nada. Eso nos aburría, nos molestaba; queríamos dar algo de sí a la guerra. Vimos que esto estaba perdido y entonces le dijimos al Capitán lo de la huerta.

—Y, naturalmente, le pareció bien, ¿no es eso?

—Pues claro que sí. Pero no es que solo le pareciera bien, sino que inmediatamente se puso a buscar herramientas y semillas para iniciar los trabajos.

—Cómo se llama vuestro Capitán?

—Gaspar Vicens.

—Registramos satisfechos el nombre de este oficial del Ejército popular que, no solo supo comprender el valor y la importancia de la obra que nos ocupa, sino que, además, estimula y ayuda a sus soldados en la realización de la misma.

—Oye, el Jefe y el Comisario de la Brigada, camaradas Rubio y Verdú; el Delegado de la Compañía, Ernesto Vicens, también nos prestan toda la ayuda que necesitamos.



—Habéis recogido ya algún fruto?

—No, porque no hace un mes todavía que la trabajamos.

—¿Creéis que deben generalizarse las huertas en nuestro Ejército?

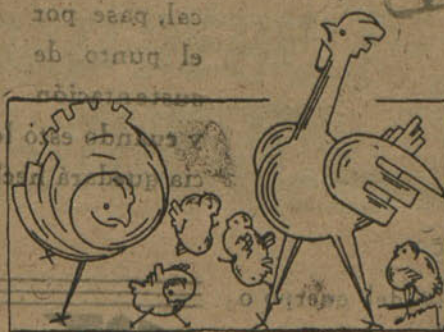
—No debe haber una sola unidad sin su huerta. Haciéndolo así, conseguiremos mejorar nuestra alimentación.

—Y hacer producir tierra que quedaría yerma por que no pueden trabajarla los viejos y los chiquillos que están en los pueblos. Es más, yo creo que con los soldados que estamos en servicios auxiliares y somos campesinos, se debían formar equipos para la siembra de este año, al igual que se hizo para la recolección.

—También con la creación de huertas en las unidades se conseguirá que en el Ejército no haya hombres que, como nosotros antes, consuman y no produzcan casi.

—Además, lo que nosotros produzcamos, no tiene que traerlo del extranjero el Gobierno.

Este es el espíritu de nuestros soldados. Este es el anhelo de nuestros hombres. Producir en nuestros campos, fertilizar nuestras tierras, porque saben que sin una buena economía, sin una buena organización de ella, no se puede triunfar en la guerra. Y ellos están dispuestos a triunfar por decoro, por nuestro orgullo de españoles; porque los TRECE PUNTOS del Gobierno tengan una realidad viviente cuando hayamos arrojado de España a los invasores y a los traidores; cuando no haya en España más que españoles que sintamos el dolor de nuestra patria deshecha y nos dediquemos, en completa inteligencia, a levantar la España democrática, única, sin rasgaduras, que nosotros soñamos y nuestros soldados y nuestros jefes comienzan a construir no sólo con sus bayonetas y fusiles, sino también con los filos de las azadas y las puntas de las vertederas.



CURIOSIDADES

Vosotros, los que vais a leer esta página, ¿no habéis tratado de pasar distraídamente algunos ratos de aburrimiento? Pues si usáis un poco de vuestra habilidad y algo de paciencia, podréis hacer una demostración algo interesante.

Se trata del famoso «Huevo de Colón». Pero nosotros hoy no vamos a tener necesidad de romperlo para colocarlo verticalmente. Si hacéis exactamente igual que lo que se os diga, lo conseguiréis fácilmente.

Tomad el huevo, y agítadlo, hasta conseguir que, interiormente, la yema se desprenda de su caparazón. Una vez conseguido esto, basta con que

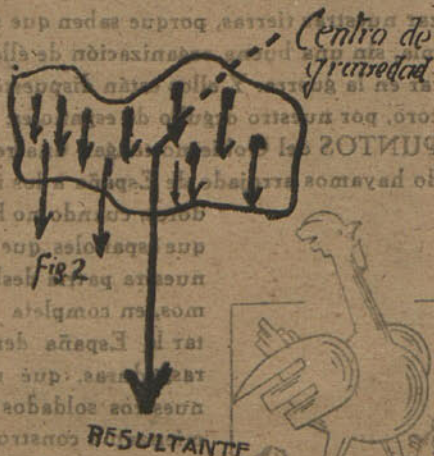


apoyéis sobre una superficie bien plana, una de las dos bases pequeñas del huevo, y este se mantendrá en pie sin caerse (fig. 1.^a).

Esto, que a primera vista puede parecer a algunos una casualidad que se consiga, tiene su explicación clara y científica a la vez.

La *gravedad* es la fuerza de mayor influencia sobre los fenómenos que se producen en la superficie de la Tierra. Los cuerpos que libremente abandonamos, todos tienden a caer al suelo. Entonces podemos decir que cada partecilla que componen los cuerpos, están sometidos a esa *gravedad* o *atracción de la Tierra* (fig. 2.^a).

Todas estas atracciones, tienen que tener una *resultante* total, que representa el *peso absoluto* del cuerpo o *centro de gravedad*.



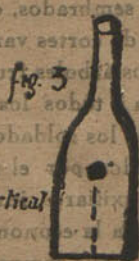
Este peso, esta resultante se le denomina *peso absoluto*, para diferenciarlo del *peso relativo* que es el que ordinariamente calculamos al comparar dos pesos absolutos.

Consideremos en un cuerpo cualquiera (fig. 3.^a), los siguientes elementos: *centro de gravedad*, *vertical de la gravedad* y *base de sustentación*.

Si nos fijamos en que la *gravedad* lleva siempre la *dirección vertical* hacia el *centro de la Tierra*, tendremos en el ejemplo anterior, tres casos:

I. Que la *vertical* del *centro de gravedad* caiga dentro de la *base de sustentación*. En este caso, el *equilibrio es estable*, porque el cuerpo es atraído hacia donde tiene apoyo.

II. Que la *vertical* caiga fuera de la *base de sustentación*, y entonces tendremos el *equilibrio inestable*, porque el cuerpo al ser atraído, y por no



tener base en que apoyarse, se viene a tierra.

III. Y si la botella descansa sobre uno cualquiera de sus lados, tendremos el *equilibrio indiferente*.

Si estos ejemplos los aplicamos al huevo, tendremos (como fácilmente podremos apreciar en el gráfico, fig. 4.^a), que se caerá, pero sin embargo, si hemos conseguido desprenderla yema, esta caerá hacia la base (fig. 5.^a) y entonces sí podremos conseguir que la vertical, pase por el punto de sustentación y cuando esto lo hayamos conseguido, la experiencia quedará hecha y demostrada.



Fig. 4

Fig. 5



CADA UNIDAD DEBE CULTIVAR ^{su} HUERTA

contribuir a enriquecer sus conocimientos
charla, bien sea de Historia, de Geogra-
fía o de cualquier ciencia que pueda
misariable y las Misiones de la Cultura,
en estrecha colaboración, competita-
dos los unos con los otros, organizan las

el interés puesto por los alumnos
salva todos los pequeños inconve-
nientes
Bibliotecas
pírcas
Bibliotecas
pírcas

ESCUELAS DE CABOS, SARGENTOS Y COMISARIOS

Capacitación de Cabos

La República, después de largos meses de lucha, con entusiasmo y fe en la victoria, ha formado un Ejército potente, disciplinado y capacitado.

Esa capacidad y esa disciplina se han conseguido gracias a los esfuerzos de mandos, comisarios y milicianos de la cultura que, con plausible afán, no escatiman nada, hasta llevar a la realidad la consigna lanzada por el Jefe del Gobierno. «Es preciso que nuestros mandos medios se capaciten».

Nuestra modesta Academia de cabos del batallón 389, es hace tiempo una realidad.

El cursillo dura aproximadamente de quince a veinte días, durante los cuales permanecen los alumnos en régimen de internado, dependiendo del profesor de la misma.

Muchas son las horas de trabajo, pero también mucho lo que hay que estudiar.

Las clases de Cultura General, tienen lugar desde las 8 hasta las 12, por la mañana, a cargo del miliciano de la cultura.

Por las tardes el Teniente Profesor y el Sargento auxiliar, llevan a la práctica la preparación militar.

Además de estas disciplinas, intervienen varios especialistas, disertando sobre temas de sanidad, fortificación, transmisiones, información, etc.

Se cierra el curso con un examen general ante un tribunal, integrado por el Comandante, Comisario y Jefe de Cultura del Batallón y Teniente y Sargento profesores.

Muchos han sido los cabos que han pasado por la Academia y muchos más los que quieren volver a ella en cursos de ampliación.

En el actual cursillo es digna de destacarse la constancia y aplicación, desplegadas por el cabo de la tercera compañía Juan José Torregrosa Navarro.

Aunque la chabola-escuela, instalada demasiado cerca de las trincheras no reúne las condiciones de comodidad, etc. el interés puesto por los alumnos salva todos los pequeños inconvenientes

El sacrificio, el trabajo y la cultura son fuerzas que hacen progresar a los pueblos. Por ello estos pequeños sacrificios nada dicen para estos héroes que ganaron los rojos galones en los campos de batalla y los revalidan en el campo de la cultura, en las mesas de la Escuela.

Posee la Academia una pequeña biblioteca especial, cantera inagotable de sabiduría, a la que acuden en asidua consulta, los alumnos.

También aquellos cabos, que no asisten al Cursillo, se capacitan en sus respectivas Compañías, con el Miliciano de Cultura de la misma, preparándose pa-

ra cuando sean llamados al Cursillo o ampliando estudios, si ya asistieron a él.

Un éxito rotundo ha sido la creación de estas Academias. En vista de ello, es preciso que se amplien, dotándolas además de todo lo necesario.

Sigamos la senda trazada, para la formación de mandos y pronto veremos convertidos en realidad nuestros anhelos de victoria.

Valiente y culto debe ser el soldado de la República que lucha por una patria libre de fascistas y de analfabetos.

ALFREDO GÓMEZ DE CÁDIZ,
Jefe de Cultura del 389 Bn.

Labor desarrollada, en la clase de Capacitación de Cabos, del 390 Batallón de la 98 Brigada

La República ha abierto un gran hueco por donde han entrado multitud de inteligencias con el único fin de modelarlas y darles la forma que les corresponde con arreglo a las corrientes pedagógicas revolucionarias que actualmente están en vigor dadas las fases de nuestra futura sociedad. El Gobierno de la República se ha preocupado, aún antes de la revolución, del problema de la enseñanza en sus diversos grados, pero no se habían obtenido grandes ventajas y consecuencias, toda vez que los paniaguados eran los que obtenían los beneficios que el Gobierno distribuía en los diversos centros de enseñanza. Hay aún dentro de la revolución y de la guerra la preocupación de la enseñanza. Está situada en primer plano; primeramente porque nuestro corazón ama la infancia (Colonias infantiles, sitios de recreo y todo aquello que pueda contribuir al bienestar y felicidad de los hijos de nuestros héroes). En segundo lugar las circunstancias del momento nos obliga a estar todos los españoles con los cinco sentidos, en vigilancia, y como quiera que todos los combatientes no estamos lo suficientemente capacitados para contrarrestar los movimientos de nuestros enemigos, es por lo que el Comisariado y las Milicias de la Cultura, en estrecha colaboración, compenetrados los unos con los otros, organizan las

clases de Capacitación de Cabos en aquellos lugares donde el esfuerzo de unos cuantos héroes no es necesario que esté de servicio. Estas clases de Capacitación y de perfeccionamiento en los aspirantes a Cabos y en los Cabos aspirantes a Sargentos debían hacerse extensivas, aún dentro de los batallones, a los diferentes mandos militares con el fin de que al ser llamados a las escuelas técnicas diesen un mayor resultado para que su rendimiento, en los días de lucha, sea muchísimo más fructífero en los momentos del combate.

Las clases han funcionado con arreglo a un plan y un programa premeditado de antemano. Como quiera que el trabajo en las clases no debe de ser muy duradero, es decir, que la jornada de trabajo no debe de sobrepasar de cinco a cinco horas y media, teniendo en cuenta que los trabajos se han de exponer de una forma progresiva y amena, despertando en los individuos el interés y el amor al estudio; pero como hay algunos individuos que no están lo suficientemente capacitados para poder soportar, con cierto desahogo, el trabajo que se desarrolla diariamente, es por lo que la mayoría de los días se hace descansar a los individuos, dándoles una charla, bien sea de Historia, de Geografía o de cualquier ciencia, que pueda contribuir a engrasar sus conocimientos

culturales. Con arreglo a los mandos militares la asistencia a estas clases era de 3 individuos por Compañía, o sea que el número de asistentes era de 15 (teniendo en cuenta que cada Batallón consta de 4 Compañías y una sección de Ametralladoras). A los que asistían a clase se les daba toda clase de facilidades para que su grado de atención fuese muchísimo mejor y hasta no se alejaba de donde se daba la clase ni para descansar y mucho menos para comer. Todas estas cosas contribuían a que el individuo estuviese contento y satisfecho, aún dentro de las necesidades que la guerra nos impone.

Se trabajaba con los alumnos de un modo intensivo, pero teniendo en cuenta que dichos trabajos se les exponían sin tecnicismos de ninguna clase, es decir, traducidos a un lenguaje vulgar y corriente para que pudiesen asimilar con facilidad los conocimientos que se les explicaba. En primer lugar se practicaba la lectura comentada y cuando llegábamos a una frase o palabra incomprensible para ellos, cogíamos el diccionario y buscábamos aquello que queríamos aclarar, y de esta manera el soldado-alumno aprendía el manejo de descifrar, para él, las frases desconocidas. Según el plan de trabajo a desarrollar cada día, unos escribían al dictado, otros copiando; exponiendo a continuación las faltas ortográficas que habían cometido, explicándoles razonadamente aquellas reglas gramaticales que estaban relacionadas con las faltas que habían cometido. En cuanto al cálculo, se les explicaba las cuatro operaciones fundamentales con enteros y decimales,

y si no todos algunos de ellos, estaban en condiciones de poder practicar algunos problemas, se les enseñaban algunos elementales principios del sistema métrico, regla de tres, etc., etc. Cuando el tiempo de duración de la clase lo permitía, se les hablaba de Geometría, siempre elemental; otras veces de Geografía de España, exponiéndoles las formas que adopta el relieve de la península Ibérica, distribución de las aguas (Hidrografía) y algunas nociones sobre la riqueza mineral y agrícola (Minerología y Agricultura).

Resultados obtenidos de estas clases: Han sobresalido en este cursillo por su trabajo y por su interés en superarse a sí mismo, Diego Sánchez López, Gerardo Iglesias Martínez, Antonio Triguero Sabredo. Siendo el que más ha sobresalido, dado los conocimientos que ha asimilado, Antonio Gisbert Ferrer. Los resultados de estas clases tienen un doble valor: primeramente, que el individuo adquiere, dentro de la guerra, una capacidad y una cultura que las necesidades o el régimen anterior no le habían favorecido en nada, y en segundo lugar, que si su heroísmo o la falta de mandos le obligase a ser uno de ellos, se vería con el problema resuelto, pues reuniría condiciones o requisitos para desenvolverse con holgura y presentar sus escritos con cierta corrección o elegancia, como corresponde a un superior.

Esto es en síntesis la labor realizada en el último cursillo de Capacitación de Cabos de este Batallón.

El Miliciano de la Cultura del 390 Batallón,
VICENTE CALVO GIL

Escuela de aspirantes a Cabos del Batallón de Ametralladoras número 17

Teniendo presente el papel tan importante que desarrolla el Cabo en nuestro Ejército, esta Unidad se preocupa constantemente en descubrir a los mejores soldados para que éstos sean los futuros oficiales que libertarán a España y que le darán un mañana de esplendor y florecimiento,

DESENVOLVIMIENTO DE LA ESCUELA.—El local de ésta, se halla instalado dentro del Cuartel General de esta Unidad, en una habitación amplia y ventilada; donde los soldados que asisten a ella están cómodos, dentro, claro está, de los inconvenientes que se encuentran en la guerra.

Esta Escuela de Cabos es una especie de internado, donde asisten a las clases diarias dos soldados por Compañía y cuyas clases de Cultura General están a cargo del Camarada Responsable de Cultura de este Batallón, Mariano Blanco, que da diariamente tres horas de clase, a base de las siguientes materias: Aritmética, Geometría, Geografía y Ortografía.

Gracias al esfuerzo de estos abnegados Milicianos de la Cultura, diariamente se les va descorriendo el velo de la ignorancia y conseguiremos progresos verdaderamente prodigiosos, pues se da el caso de que muchos hombres al ingresar en esta Unidad eran analfabetos y hoy son excelentes Cabos y Sargentos, con capacidad, para en cualquier momento poder desempeñar el cargo del inmediato superior.

Las clases de materia militar están a cargo del Teniente de esta Unidad, Don Juan Catalán, que con un entusiasmo digno del mejor encomio lleva estas clases de una forma admirable. En estas materias se dan las siguientes asignaturas: Tiro, Táctica, Ordenanza, Topografía y Fortificación, invirtiendo para ellos cuatro horas diarias, que los alumnos las provechan con entusiasmo.

Quiero hacer constar que el Comandante de este Batallón, D. Bernabé López, es el mayor entusiasta, que pone toda su influencia y capacidad al servicio del buen funcionamiento de la misma; y gracias a su iniciativa se hacen progresos cada día mayores.

Esperando que de esta Escuela salgan los futuros Cabos y Sargentos en los que hemos puesto tantas esperanzas.

ALUMNOS DESTACADOS.—Según me informan los Profesores, todos merecen destacarse. En ellos se observa un interés y firme decisión de capacitarse. Trabajan con entusiasmo y fervor. Entre los alumnos que más se destacan, no queriendo con esto disminuir el trabajo y afán de los demás, Bernardo Gutiérrez, Soldado de la 4.ª Compañía, es uno de los más adelantados.

Que sea Bernardo Gutiérrez el acicate de todos los alumnos que pasan por esta Escuela.

El Comisario de Guerra del Batallón,
JOSÉ SALAS

98 brigada

fortifica

Son como toperas. Las construyeron los soldados de la Sección de Zapadores, primera compañía, del 391 Batallón de la 98 Brigada. El invierno ya está encima y hay que tener en el frente alojamientos acondicionados para poder hacer frente a todas sus inclemencias, muchísimo más hirientes que las balas enemigas. Por eso estos fortificadores de la 98 se dan prisa en tener listas sus chavolas.

Y allí están los hombres del pico y la pala. Removiendo la tierra, picando fuerte y seguido para dejar presto lista la tarea. El afán con que profundizan los hoyos, nos recuerda a los mineros que buscan en las entrañas de la tierra el tesoro codiciado. Y lo buscan, ¡qué duda cabe!, al abrir en ella el hueco que les ha de poner a salvo de los rigores de las heladas, de las lluvias, de los vientos...

Han comprendido bien estos soldados del 391 la importancia de la fortificación. Así nos lo ha asegurado su Comisario, Catalino Domínguez. Por eso, cuando decimos que nos dé los nombres de aquellos que más se han distinguido en esta tarea de vital decisión en nuestra guerra, nos ha contestado:

Todos lo hacen con el mismo interés, con igual entusiasmo. Habría que mencionar a todos los muchachos de la Sección,

...

Se llama Paulino Martínez Pérez. Cuando nos lo presenta el Comisario Domínguez, pone una enorme cara de extrañeza. Se ve que ha dejado el trabajo para ponerse a nuestra disposición. Es cabo de fortificadores y manda dos escuadras de la primera compañía del 391. No solo se distingue por su actividad en la fortificación. La práctica le ha hecho un técnico y así puede confiársele la dirección de construcción de trincheras y refugios.

Cuando le pedimos su opinión sobre la importancia de la fortificación en nuestra guerra, nos contesta:

—Tiene tal importancia que, sin ella, la resistencia nos resultaría imposible, y no hay que olvidar que, como muy bien dijo el Presidente del Gobierno de Unión Nacional, en la resistencia de hoy está nuestro triunfo de mañana.

...

La obra va a responder al consejo que en su últi-

«Nuestro Ejército necesita en todas las escalas miles y miles de mandos, de cuadros capaces de cumplir bien, perfectamente bien, su función técnica; de jefes que dirijan a nuestro Ejército Popular, que no piensen que los galones ya dan toda la categoría técnica y la capacidad. Los galones, cuando se los ha puesto la República por méritos contraídos por su heroísmo y saber luchar, obliga todavía mucho más a nuestros mandos a ser dignos de esa confianza, aprendiendo cada día más y más y educando a los otros para que todos juntos formen el arma indestructible que tiene que ser nuestro Ejército.» VICENTE URIBE

mo discurso de despedida a las Brigadas Internacionales nos daba el Doctor Negrín: «Lo mejor para terminar pronto la guerra, es prepararse para una guerra larga». Se destina a puesto de mando. Construcción sólida, como si hubiera de ser habitada siempre.

—Va a ser algo serio—afirma Domínguez—. Hasta con refugio interior se va a construir.

Suenan algunos disparos sueltos. Comienza a anochecer. Caminamos hacia la compañía de Ametralladoras del 391. Algunos soldados descansan junto a la puerta de sus chavolas. Otros preparan leña para combatir el frío de la noche. De paso, saludamos al cabo de la segunda compañía, José Martínez Villega, otro activo y diligente soldado de nuestro Ejército.

Ahora divisamos una línea que zigzaguea, de tierra no ha mucho removida. Allí está la Sección de ametralladoras del Batallón. La trinchera estaba iniciada, según dice Domínguez, cuando ellos

vinieron a este sector. Ya está terminada. Ahora se puede pasar sin temor a que el enemigo haga blanco en el cuerpo de nuestros combatientes.

En el equipo de la primera ametralladora que tropezamos está Pedro Navarro. Quedó prisionero en Málaga cuando la tomaron aquellas unidades de italianos que fracasaron tan estrepitosamente en este mismo frente de nuestra Alcarria que ahora pisamos. Nos cuenta las atrocidades, los crímenes, las monstruosidades que italianos y marroquíes cometieron en la bella ciudad mediterránea.

Destaca esta afirmación hecha por una monja que a través de su relato nos refiere Navarro:

—Estábamos muy mal vestidos y peor alimentados. Otros muchachos y yo, trabajábamos como pintores en un sitio donde había monjas. Una de ellas se compadeció, sin duda, de nosotros y un día nos dió ropa para que nos quitáramos los trapos que pretendían cubrir nuestro debilitado cuerpo. La preguntamos que de dónde había sacado aquello, y nos contestó:

—De los señoritos, que son más agarrados... ¡No quieren soltar nada!...

Los cabos y sargentos son el nudo fundamental de todo Ejército. Ayudándoles a capacitarse técnicamente, trabajamos

con éxito por la victoria.

CONSIGNAS

Los soldados del 283 han sabido hacer suya la consigna del Gobierno de «Fortificar más y mejor».

La primera vez que entró en línea ha sido la «meseta» la que ha sabido del entusiasmo y la fe con que trabajaron estos hombres, en su mayoría de la llamada quinta del «bíberón». Al salir de la trinchera ésta quedó completamente transformada. Las posiciones ofrecían una mayor seguridad para los que de nuevo les correspondía ocuparlas.

De vuelta de los Montes Universales—donde dejó bien sentada su valía—se le ordenó que construyera un campamento mientras duraba el descanso. En quince días se quedaba montado un campamento con suficiente capacidad para un batallón.

Todos como un solo hombre trabajaron. Solo un nombre es el llamado a destacarse. Seresola, éste es el carpintero que él solo con la ayuda de un hacha y una pequeña sierra arregló y colocó toda la madera que se necesitaba para todo el campamento, que consta de 16 edificios.

Más tarde, en Valdearenas, continuaba su labor por espacio de seis días. En este tiempo los servidores de una máquina dejaron un nido de ametralladora subterráneo empezado de 2 metros de ancho por 8 de largo que los camaradas de la compañía entrante quedaron en terminar. Los protagonistas de este trabajo fueron el cabo Natalio Ávila y el soldado Juan Ruiz Piñero con los demás compañeros de escuadra.

Hoy estos camaradas continúan con su consigna por la Alcarria.

DEFENSA CONTRA GASES

Por la Jefatura del S. D. C. G. de la 17 División

(CONTINUACION)



Ipres. El ataque se realizó sobre un frente de diez kilómetros, ocupado por una División francesa, empleando cloro contenido en botellas de acero. La duración de la emisión fué de 8 minutos, produciendo 15.000 gaseados entre los aliados, de los cuales murieron 5.000 (33 por cien de muertos con relación al número de bajas). Avanzaron los alemanes cuatro kilómetros en fondo, capturaron 5.000 prisioneros, 60 cañones y material de todas clases. Este adelanto tan insignificante en relación con el feliz resultado de la operación, se debe a el Estado Mayor no había preparado reservas suficientes para un ataque a fondo. No se tuvo noticia alguna del ataque, el cual cogió completamente de sorpresa. De repente se vieron surgir chorros de humo blanco en diversos puntos de la línea alemana, los cuales se fundieron rápidamente en una nube blanca, densa, frente a la cual, podía distinguirse una niebla de vapor amarillo verdoso. Los hombres, ahogándose, tosiendo, con arcadas y con dificultades respiratorias, retrocedieron en medio de un intenso fuego de artillería haciendo esfuerzos para escapar de los humos mortales. La infantería alemana atacó a continuación ocupando hasta el canal de Iser, entre Steenstraete y Het-Saas.

La división canadiense ocupaba el sector situado a la derecha de la posición francesa y su flanco fué afectado por el gas, mientras que sus hombres tenían que replegarse para establecer de nuevo contacto con la línea francesa modificada después de la retirada. Pero aún les esperaba algo peor, pues el 24 de abril los alemanes lanzaron otra nube de gas en el sector de Langemarck, que afectó de lleno a las tropas canadienses. Las trincheras que estas defendían se encontraban en muchas sitios, solamente

a unas doscientas yardas o menos de las del enemigo; pero resistieron el ataque a pesar de estar sin protección y muchos murieron en sus puestos sin ceder terreno. Cuando los alemanes presionaron, al final del ataque de gas, los canadienses hicieron un contraataque, eso que sus fuerzas estaban seriamente afectadas por el gas y aunque el enemigo logró ocupar algunas posiciones no lo hizo sino a costa grandes pérdidas.

La naturaleza del gas fué pronto identificada por su acción química sobre los botones y otros objetos metálicos, por los síntomas de quienes sobrevivieron a sus efectos, por los cambios patológicos encontrados en las autopsias, por los relatos de quienes presenciaron el lanzamiento del gas, etc.

Los días 1, 6 y 10 de mayo, tuvieron lugar nuevas series de ataques de gas al sur de la carretera de Menin contra el sector de la cota 60 donde la lucha era intensa y después del 24 de mayo también de 1915 se hizo un ataque de nube de gas de considerable magnitud desde la carretera de Menin al Santuario de Wood, al que siguió un fuerte ataque de infantería; las granadas lacrimógenas se emplearon de un modo intenso por primera vez, durante el último de estos ataques.

Es prácticamente imposible formarse una idea exacta del número de bajas y de muertes atribuibles directamente a gas en estas series de ataques de nubes. Un gran número de

hombres fueron, instantáneamente, muertos en el campo; pero las muertes de este tipo fueron incluidas en lista de bajas bajo el encabezamiento general de «Muertos en acción», ya que la intensidad de la lucha y el hecho de que los alemanes ganaran terreno, casi no permitieron distinguir cuales murieron por gas y cuales cayeron bajo el fuego de la artillería o de fusil. Muchas veces los oficiales y soldados que marchaban a reforzar la infantería cuando la lucha se desarrollaba, describían cómo habían encontrado a su paso, en las trincheras y en los caminos, grupos de hombres en apariencia muertos por asfixia. Tampoco existe conocimiento del número de bajas por gas que cayeron en manos del enemigo.

Según, puede deducirse de los diarios de guerra de las unidades médicas, aproximadamente 7.000 bajas por gas se recibieron en los puestos de socorro y de evacuación de heridos, aunque ahí no incluyen probablemente las bajas de las unidades canadienses que debieron alcanzar una cifra muy elevada. La lista de bajas de mayo y junio de 1915 re-

**Una mayor capacitación de los
cabos y sargentos aumentará
la eficiencia de nuestro Ejército.**

gistra más de 350 muertos por gas. Estas muertes pueden atribuirse a los ataques de nubes de abril y mayo, constando solamente los casos de muerte en unidades médicas ya que las muertes en el campo no fueron nunca registradas como específicamente causadas por gas.

No puede sorprender que en estos primeros ataques, el número de bajas por gas y la lista de muertes fuera muy grande. Al principio las tropas carecían en absoluto de medios de protección.

Inmediatamente después del primer ataque de gas, se enviaron a las tropas instrucciones relativas a la improvisación de simples respiradores, por medio de un pañuelo empapado en una solución de bicarbonato sódico y parte de las tropas lo tenían ya durante los ataques de la cota 60; pero tales improvisaciones apresuradas fueron en su mayor parte inadecuadas.

(Continuará)

Nº 1. Lletre de la **Llar del Combatent Català**

En el segon aniversari de la gran epopeia

Set de novembre. Data simbòlica, gegantina pel seu doble sentit revolucionari... 7 de novembre del 1936. Madrid; totes les forces vives de l'heroica capital, les masses populars, totes les organitzacions polítiques i sindicals, bullen amb el febril desig d'aixafar els invasors. Oferixen una muralla de pits a les escomeses dels bandits traidors a la seva pàtria coalitzats amb les forces més negres de la reacció internacional.

Els barris populars i extrems de Madrid, Getafe, Carabanchales, Usera... son objecte de la cabejança i de les trepitjades sagnants dels invasors. Havien considerat empresa fàcil la conquesta de la Capital de la República. L'anunciaven a la seva retaguarda envilida, enganyada sobre en el caràcter del «movimiento salvador». Però els madrilenys íntimament units, fraternitzant amb els catalans, bascos i d'altres regions i els companys de les Brigades Internacionals, recentment arribats a la capital heroica i màrtir, feren seu el clam de guerra «NO PASARAN» i després d'una resistència acarnissada, que posà en tensió els nervis de l'opinió mundial, a Madrid s'estavellaren les hordes de moros, legionaris, alemanys i italians. La unitat de la classe treballadora, la unitat dels pobles i de les nacionalitats hispàniques junt amb els camarades que representaven l'escalf i l'ajuda pràctica de solidaritat internacional de les masses populars i democràtiques d'arreu del món, que veuen en nosaltres l'avançada de la civilització contra la barbarie organitzada, l'ajuda desinteressada del gran país dels Soviets que avui també celebra l'aniversari de la seva Gran Revolució alliberadora, feu possible que Madrid, el centre neuràlgic en aquells moments de la guerra contra el feixisme internacional, continués essent ben nostre. No es regatejaren sacrificis, abnegació, heroisme. La vida era una cosa insignificant davan la grandesa humana d'aquella gesta. Hom recordava que la defensa de Madrid té un para-

lelisme històric amb la defensa de Petrograd, l'any 1919, un dels episodis més reixits de la Revolució Russa. En aquella ocasió, el poble rus féu gala de la seva combativitat revolucionària defensant amb un estoïcisme i coratge il·limitats allò que constituïa l'artèria més important de la lluita contra la intervenció de les nacions capitalistes que, unides amb la resta de les castes feudals, «kulaks», classes dirigents de l'antic règim, volien aixafar l'Estat dels obrers i camperols que nasqué a l'impuls vigorós i titànic de la gran revolució que se estava gestant en les entranyes de les masses populars

i Petrograd era, el Madrid de 7 de novembre del 1936, que en la seva defensa aferrissada demostrà de que és capaç un poble unit estretament quan estan en perill les seves llibertats, conquestes revolucionàries i democràtiques aconseguïdes a través d'una lluita constant, cruenta contra les classes privilegiades.

L'epopeia dels «Marins del Cronstadt» té els seus èmuls en l'heròic poble madrileny, pedrera inagotable d'homes de tremp i voluntat d'acer que sota la direcció del gloriós General Miaja, han escrit una de les pàgines indelebles no solament de la Història d'Espanya, sino adhuc en la del món.

I al segon aniversari de la Defensa de Madrid, nosaltres, catalans, homena'gem als caiguts heroïcament, per sempre, promentent reforçar dia a dia els llaços d'unitat y compenetració amb els nostres germans de Castella, per augmentar la inexpugnabilitat de la capital revolucionària, i aportar tot el que calgui per a preparar les condicions objectives de la victòria final.

VICENÇ CUTILLAS

Departament de Propaganda i Premsa
«Llar del Combatent Català»

Noves de la LLAR

Els combatens que no hagin rebut l'informe que fa referència a les tasques realitzades per la LLAR i les que estan en projecte d' immediata realització, poden reclamar-lo amb la seguretat de que el rebrán següiment.

labor del COMISARIADO

NUESTRO PLENO

Durante los días 15 y 16 de Diciembre se celebrará en Brihuega un pleno de trabajo de los Comisarios de la División. Todos los Comisarios deberán preparar sus informes con referencia a las peculiaridades propias del cargo que desempeñan para exponerlos en la reunión. ¡A trabajar, pues, todos con entusiasmo para conseguir que nuestro Pleno sea fecundo en enseñanzas y pródigo en iniciativas.

7 de Noviembre

El 7 de Noviembre es una fecha-clave en la guerra que estamos sosteniendo contra el fascismo internacional. No vamos aquí a dar una vuelta más a la noria, explicando su significado, porque ya se ha hecho en todos los tonos y desde muchos ángulos de visión. La cantera, sin embargo, no está agotada, porque el 7 de Noviembre es un manantial, y los manantiales no se agotan.

Esta fecha separa dos épocas completamente distintas. Hasta el 7 de Noviembre, la guerra, por nuestra parte, fué tomada un poco en broma. Desde el 7 de Noviembre, la lucha adquiere una faz de profunda seriedad, de trágica seriedad. Los primeros obuses, la primera sensación de que los fascistas, con su conglomerado informe de fuerzas, se acercaba a la capital, hizo cambiar de signo la visión psicológica que de la guerra teníamos. Ya, la guerra... era guerra, con todos sus peligros y todos sus horrores. Madrid estuvo amenazado. Pero ¡ah! el pueblo reaccionó. Y de la frivolidad de la vida fácil y despreocupada, pasó a la acción rotunda, a servir de barrera de hierro donde se estrellase el enemigo, casi sin más fuerza que aquel aglutinante formidable que fué el grito de «No pasarán...».

A conmemorar este segundo aniversario no podía faltar nuestra División. Y como no se trataba de un día de fiesta para holganza o diversiones, sino para renovar, si fuera preciso, aquel espíritu del 7 de Noviembre, los actos de conmemoración fueron austeros y sencillos.

A primera hora de la mañana, la Banda de Música de la Brigada 71, recorrió las calles poniendo una nota de color entre la población civil y militar de Brihuega.

Acto seguido se celebró en el Cine del Combatiente del mismo pueblo una sesión de cine dedicada a los niños, a base de películas apropiadas a la infancia, hablándoles después del significado de la lucha que padecemos.

Hubo exposición de periódicos murales en la plaza de Brihuega, siendo muy visitados y elogiados los que se presentaron, tanto por la población militar como por la civil.

Por la tarde se celebró un partido de «foot-ball» entre la Compañía de Transportes de esta División y el 17 Batallón de Ametralladoras.

Y por último, dos actos, con asistencia de Delegaciones del Frente Popular de Guadalajara, Comisarios, etc. Uno en el Cine del Combatiente de Brihuega, y otro en Budia. Ambos, exaltando el significado de la fecha que se conmemoraba.

Todos estos actos resultaron agradables y simpáticos dentro de la sencillez y camaradería que los presidieron.

17 de Noviembre! Eres un símbolo: el símbolo de la redención de un pueblo que está decidido a luchar hasta morir por la defensa de sus libertades, amenazadas por una invasión bárbara y brutal...

SECCION DE PROPAGANDA

Ha comenzado a funcionar esta sección de nuestro Comisariado, y son varios los proyectos que tiene en estudio, para llevarlos a la práctica con la mayor celeridad posible. Diariamente, se señalan por esta Sección los guiones o motivos que deben servir de orientación en sus trabajos de propaganda y agitación, a los encargados de estas tareas en las Brigadas. Con ello, se da uniformidad a servicio tan importante y se consigue que nuestros oradores no lo fien todo a la improvisación, origen en bastantes casos de desorientación en las charlas a las filas propias y enemigas.

Por otra parte y para obtener el mejor resultado posible en el trabajo de propaganda, esta Sección del Comisariado de la División va a organizar cuadros de activistas compuestos de soldados de las mismas Brigadas, a base de oradores, lectores, recitadores, coros y malabaristas. Esto nos va a permitir que nuestras charlas a los soldados no les resulten pesadas, ya que van a ser alternadas con otras distracciones. Algo de esto se hizo al conmemorarse el segundo aniversario de la defensa de Madrid, en un Batallón de la 98 Brigada, comprobándose los buenos resultados que se han de obtener en nuestra propaganda por este procedimiento.

Queremos, en una palabra, que la Propaganda en las filas propias y enemigas, dé el máximo de rendimiento, y para ello desarrollaremos el plan de trabajo que nos hemos trazado de antemano, y que iremos exponiendo en números sucesivos de nuestra Revista, con los resultados prácticos obtenidos.

La característica de la propaganda oral que hace el enemigo todas o la mayor parte de las noches—al mismo tiempo o a continuación de la nuestra—, es la falta de organización y el desconocimiento absoluto de la realidad bélica.

A nuestras charlas escogidas y depuradas por el Mando a través del diario «Independencia», ellos se limitan a escuchar en silencio o nos dirigen preguntas que revelan lo despistados que se encuentran, respecto del por qué de la lucha. Se alimentan de errores, de mentiras y de puras farsas. Así, por ejemplo, en varias ocasiones el enemigo ha dicho a plena voz que en nuestras filas había rusos y franceses en gran número que eran los que componían el grueso de nuestra defensa.

¿Cabe ni indignarse siquiera ante esas tonterías? Pero es triste, es lamentable, que en el campo faccioso haya españoles, hermanos nuestros, tal vez trabajadores explotados en otro tiempo por los señores feudales de la burguesía, que sigan luchando contra nosotros porque crean en esa burda patraña. Esto se explica por la falta de educación política que caracte-

riza a los combatientes enemigos. A sus dirigentes les interesa que los soldados obedezcan e ignoren, sobre todo, que ignoren, porque de otro modo, se levantarían contra ellos. Eso es el fascismo y eso es lo que pretenden llevar al primer plano de nuestra patria. Pero no lo conseguirán, a pesar de todos los aeroplanos, de todos los tanques, de la técnica militar prusiana y de las hordas de Mussolini, porque aquí estamos todos para impedirlo.

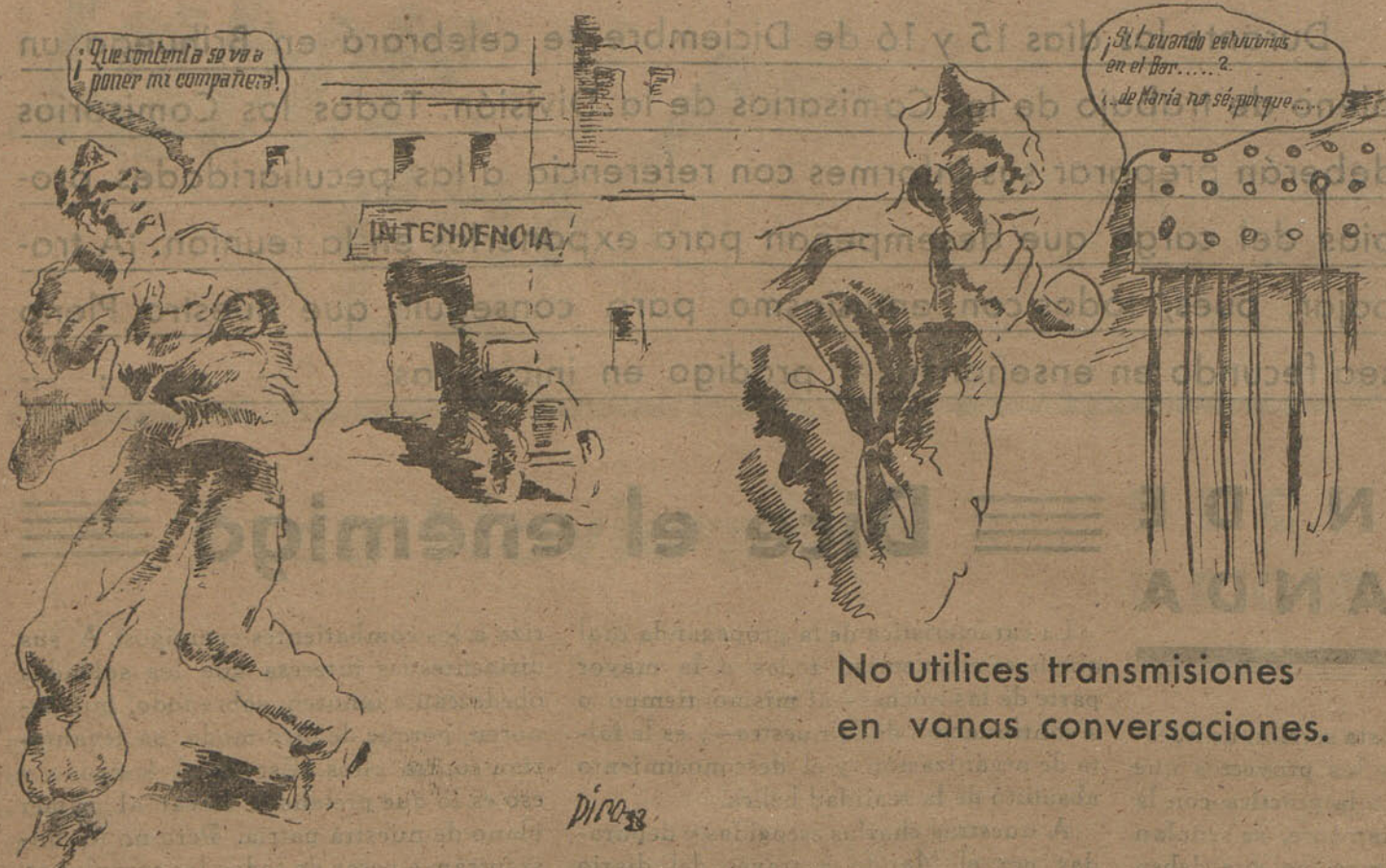
Cuando les hemos preguntado muchas veces, con el megáfono, en plena obscuridad de la noche, «¿Por qué lucháis vosotros?» «Luchamos por una España grande y fuerte», nos han contestado. Una España grande y fuerte queremos también nosotros. Pero una España grande y fuerte no quiere decir nada si no se realiza en una España libre, es decir, para los españoles nada más. Si tenemos errores, nosotros los purgaremos y nos iremos corrigiendo de ellos. Cada cual en su casa, administra y rige los destinos de su Nación, sin ingerencias extrañas, sin dependencias y esclavitudes depresivas.

(Pasa a la 2.ª página del Comisariado).

El incapaz, ante las cosas mal hechas, sólo sabe lamentarse. El hombre con dignidad, pone toda su capacidad y todo su valor para corregirla.

Sólo pueden sentir miedo los que olvidan que es la vida o la muerte de España lo que se decide en esta guerra; por eso, la mejor táctica contra los vacilantes es la de hacerles comprender su deber de españoles en la guerra de independencia que tenemos.





No utilices transmisiones
en vanas conversaciones.

Condición para intendente
es ser persona decente.



Capacítate artillero
y haz el disparo certero.

Ténlo, soldado, presente:
¡Vigilancia permanente!

Labor del Comisariado

(Continuación)

Un recluta de los últimos reemplazos dirige la siguiente carta a los combatientes de la División:

«CAMARADAS DE LA 17 DIVISION, SALUD Y VICTORIA.

Sean mis primeras palabras un saludo revolucionario para todos mis compañeros de lucha en contra del caciquismo que todos odiamos y que tantas lágrimas van a derramar las madres españolas por sus hijos, pero no hay otro remedio que luchar hasta ver nuestras reivindicaciones ganadas como obreros que la República os dió por su Constitución votada por la voluntad del pueblo honrado y trabajador que en las elecciones de 1931 supo mandar al Parlamento unos hombres demócratas para que hicieran una República de trabajadores de todas las clases, en un régimen de justicia y de libertad que tanto deseábamos todos los antifascistas.

Si por nuestra cobardía o por nuestra falta de disciplina a nuestro Gobierno de Unión Nacional y a nuestros Jefes perdiéramos la guerra de independencia de nuestra Patria, ¿qué sería de nuestros hijos, de nuestras compañeras y de los hombres de izquierdas de nuestra República democrática?

Por eso, compañeros, a luchar al mando de nuestro Gobierno y de nuestros Jefes y Comisarios, que la victoria es nuestra.

Con nuestros mandos los libraremos de las hordas fascistas y seremos libres.

Dice el enemigo

(Continuación)

«Luchamos por una España grande y fuerte», dicen como emborrachado por esa frase que nada oculta si no es una gigantesca mentira. Porque ¿cómo pueden querer una España grande y fuerte entregando la Patria al invasor por el plato de lentejas de una ayuda a sus intereses egoístas y a sus vidas hueras de señoritos vagos?

E inmediatamente surge la contradicción, la ignorancia de esos soldados del otro campo, porque ¿sabéis lo que decían no hace una semana, después de gritar una vez más que luchaban por una Es-

paña grande y fuerte? Pues... ¡dar vivas a Mussolini y a Hitler! ¿Se puede dar mayor ejemplo de vasallaje?

Mas si hay quien quiere ser vasallo, a sabiendas o no, y vivir bajo látigos extranjeros en el territorio de nuestra Patria, nosotros lo impediremos a toda costa, porque no hemos de claudicar hasta tanto no veamos el territorio español libre de los invasores. Ya lo dijo «Pasionaria» al principio de la guerra: «Preferimos morir de pie a vivir de rodillas...»

CULTURA FISICA

DEPORTES

Futbol

Los partidos que hasta ahora han venido celebrándose entre los equipos de las Divisiones de este Cuerpo Ejército, han quedado en suspenso, anulándose todos los resultados obtenidos. En breve se jugará una Copa entre estos mismos equipos con arreglo a una estructuración nueva y un nuevo calendario de fechas, de cuyos resultados tendremos al corriente a nuestros lectores, con reseñas de los partidos e información gráfica.



CARTA DE UN SOLDADO DEPORTISTA

«Camarada Director de FIRMEZA: El interés que ha despertado el campeonato de futbol organizado por el IV Cuerpo, ha demostrado la afición deportiva que todos nosotros sentimos, pero yo creo que hacer futbol es más hacer espectáculo que hacer deporte. ¿Por qué no organizan los monitores de la División el desarrollo de otros deportes, como son: natación, basket, atletismo, cross-country militar, etc.? El futbol nos interesa a todos, pero no podemos olvidar que el Ejército necesita deporte con participación de masas, es decir, deporte que fortaleciendo y entrenando nuestros músculos, se ponga al servicio de la guerra.

En nombre de los muchos que piensan igual que yo, me permito rogarle la publicación de la presente carta».

El deporte fortifica el cuerpo

Encuesta sobre el 7 de Noviembre de 1936

La conmemoración del 7 de noviembre alcanza este año un relieve singular. Precisamente, y por disposición del Gobierno legítimo de España, los voluntarios internacionales que con desinterés y abnegación insuperable habían venido a luchar en defensa de los altos intereses de la Justicia, escarnecida y violada en el Mundo, salen de nuestro país para regresar a sus tierras llevando en el alma el dolor de tener que abandonar la lucha sin llegar al final glorioso de la misma. Se van de España; pero quedan presentes en nuestra alma, y su gesta será imborrable para todos los españoles. Vendrá nuestra victoria definitiva, y entonces, en la paz, volverán de nuevo a España, quienes por su sacrificio y su generosidad han alcanzado el título de hijos predilectos de nuestra Patria. Y en el 7 de noviembre, fecha simbólica para todos los españoles—ya que desde las trincheras del Madrid invencible se defendió la independencia de la Patria y se aseguró para el Mundo la causa de la Libertad—, dedico al Ejército de la República y a las Brigadas Internacionales, el homenaje de mi más fervorosa admiración.

MIGUEL SAN ANDRÉS
Delegado de Propaganda y Prensa

7 de Noviembre

En este día y en los que precedieron al mismo, las radios facciosas no cesaban de anunciar la entrada triunfal de las fuerzas nacionalistas en Madrid por el Paseo de las Delicias. El pueblo madrileño sufría horas y días de angustia terrible. Por todas sus calles se veían consignas de «No pasarán», «Madrid será la tumba del fascismo». Mujeres y hombres se aprestaban a la defensa de Madrid, baluarte de la Democracia y la Libertad. La falta de armas y municiones eran suplidas con el heroísmo sin igual y sin precedentes de los habitantes de un pueblo que consciente del por qué de su lucha, prefiere morir antes de que la capital de España pase a manos de los que mancillaron su nombre y renegaron de su Patria.

En sus céntricas calles y plazuelas, se organizaban mítines relámpagos, las mujeres son las que con más fe y entusiasmo se entregaban a esta tarea.

El que estas líneas escribe, al pasar por la Puerta de Atocha, vió sobre el pedestal del reloj de dicha plaza cómo una joven se dirigía a los españoles para que todos marcharan a los alrededores de la capital a impedir la entrada en Madrid de traidores y extranjeros. En uno de los descansos de su vibrante peroración me acerqué a ella y le eché un piropo, la contestación fué seca y terminante: «Camarada, tu deber en estos momentos está en los frentes y no piropeándome».



A. SOLERA
Comisario del 390 Batallón

Mohino y cabizbajo, sin saber qué respuesta dar a tan sensatas palabras, di media vuelta y me marché a cumplir con la misión oficial que llevaba.

Más tarde, el 18 de febrero, en el sector de La Marañosa (frente del Jarama), nuevamente encuentro a esta singular mujer, rica en bellezas físicas y aun más espirituales. Se hallaba enrolada en un Batallón del «Campesino», y entregada a la difícil misión de curar heridos entre una lluvia de balas y obuses en primera línea; brevemente, como el caso requerría, le recordé mi entrevista anterior, y sin dejar de seguir desempeñando su cometido me dijo: «Camarada, cuando terminemos con esta canalla estaré pronta a oír tus galanterías».

A las 14 horas de este día, unos sanitarios bajaban una mujer en una camilla cubierta con una manta. Interrogamos acerca de quién era, me contestaron: «Es Conchita, nuestra compañera, a la que una ráfaga de ametralladora de esos malditos ha segado su vida cumpliendo con su deber y en plena juventud».

Ante su sepultura, muy cerca de la «Casa del Fraile» de dicho sector, en vez de echar un piropo hice una promesa. Heroínas anónimas como ésta nos indican y orientan en el camino a seguir por todos los españoles en esta lucha.

A. SOLERA
Comisario del 390 Batallón

AGRUPACION DE MUJERES ANTIFASCISTAS

CALLE DE O'DONNELL, 17
TELÉFONO 43204
MADRID

Madrid, 6 noviembre 1938.

Camarada Comisario de la 17 División.
Ejército del Centro.

Estimado camarada:

Las mujeres antifascistas en la fecha histórica del 7 de Noviembre nos dirigimos a nuestros heroicos combatientes que tan dignamente supieron defender la heroica capital de la República en las horas más difíciles y amargas de nuestra lucha, cuando el enemigo debido a la superioridad de armamento, hacía retroceder a nuestra fuerza desde Talavera a las puertas de Madrid, vosotros, heroicos combatientes, supisteis, con vuestro heroísmo, contener y derrotar los grandes contingentes de mercenarios, creando desde aquellas fechas inolvidables la base fundamental del joven pero fuerte Ejército Popular de hoy, que al igual que en Guadalajara, Brunete, Belchite y actualmente en el Ebro, está siendo la admiración del mundo.

Así pues, heroicos combatientes, os pedimos que sigáis luchando con el mismo heroísmo que hasta aquí, convencidos de que las mujeres antifascistas os prometemos imitar vuestros sacrificios, sin vacilar un solo momento, convencidas de que cuando se cuenta con un Ejército tan heroico como el nuestro, que se deja aplastar por los tanques antes que dejar paso a los ejércitos invasores, se cuenta con la seguridad de vencer, porque pueblo que sabe morir jamás podrá ser esclavizado.

¡Viva el Ejército del Pueblo!
¡Viva la República!

Por el Comité,
PILAR PINA

Salió de su casa voluntario el 25 de septiembre de 1936 como responsable al

FRANCISCO CAÑIZARES AMORÓS
Capitán de la 2.ª Compañía, Batallón 281

frente de un grupo de voluntarios de su pueblo. El 7 de noviembre de 1936 era teniente al mando de la 2.ª Compañía del primer Batallón «Alicante Rojo».

En este día se encontraba de descanso con el Batallón en la capital de Alicante después de haber intervenido en los combates habidos en el sector de los Montes de Matillas (frente de Guadalajara).

Estando descansando en esta capital y no pudiendo prestar mis servicios en esta fecha gloriosa donde tan encarnizados combates sostuvimos con los italianos en su asedio a Madrid del 30 de octubre de 1936 al 2 de noviembre del mismo año, sentí deseos de abandonar este descanso,



que no pude llevar a efecto por orden de la Superioridad. Hoy me encuentro nuevamente en el frente de Guadalajara, y como en aquella fecha dije, el fascismo no entrará en Madrid ya que los corazones de los hijos del pueblo lo impedirán.

Hoy, segundo aniversario del asedio a Madrid por el fascismo, grito desde estas trincheras de la libertad, que Madrid ha sido y será inexpugnable.

Hoy me encuentro mandando accidentalmente el Batallón 281 de esta 71 Brigada Mixta en un pueblo cercano del frente, y al igual que mis soldados, prometemos no ceder ni un palmo de terreno al invasor.

La constancia en la lucha nos dará el triunfo

Encuesta sobre el 7 de Noviembre de 1936

Continuación

MANUEL LOPEZ VECINO

:-: Mayor del Batallón 284 :-:

Se encontraba el 7 de noviembre de 1936 en el frente de la Carretera de Villaverde (Puente de la Princesa, Madrid), al mando de la 2.^a Compañía, como Capitán, del entonces Batallón «Teniente Castillo». Se había reincorporado días antes del Batallón «Juventud Campesina» del que se fugó al conocer la situación del frente de Madrid. Lo hizo por ser uno más en la lucha al lado de su antiguo Batallón. La impresión al llegar a la capital fué, de que con hombres como los que componían aquella Unidad, haría imposible al invasor conseguir sus aspiraciones.

A pesar de llevar el Batallón un mes consecutivo de duras luchas, todas ellas adversas en los diferentes frentes de Illescas a Madrid, la moral de aquellos valientes, un poco decaída por estas causas, se rehizo al llegar y establecerse en los primeros parapetos de la defensa de la capital, conscientes de que allí, tenía que librarse la batalla decisiva.

Y... se consiguió. Junto con los compañeros de las distintas organizaciones políticas y sindicales, prestos a impedir el paso a los rebeldes, hicieron promesa de sucumbir antes de ceder al enemigo la capital de España, baluarte de la Libertad.

Hoy, en el segundo aniversario de aquellas jornadas, reafirman lo prometido, elevando más altas que nunca nuestras banderas de Paz y Progreso.



VICENTE NEBRADA ABAJO

Teniente de Transmisiones del

----- 283 Batallón -----

todos los combates que allí se libraron; más tarde en Illescas donde poco a poco se iba formando el Ejército Popular, y luego en las puertas de Madrid donde todo el Batallón después de grandes luchas consecutivas no decayó la moral, sino que cuanto más cerca nos encontrábamos de la ciudad, más coraje teníamos, sabiendo que allí sería el último paso que daríamos. Cuando más dura era la lucha, caí herido y pude apreciar el 7 de Noviembre, el entusiasmo que había por derrotar al fantasma del fascismo que quería pisar las puertas de nuestro glorioso Madrid.

Hoy, segundo aniversario de esta gran epopeya, más firmes que nunca en la defensa de nuestra Patria.

A raíz de la sublevación fascista y formarse el Batallón «Teniente Castillo», salí para el frente de Toledo y tomé parte en

!Desarrollemos una vigilancia intensa que

haga que el enemigo nos encuentre, en

todo momento, dispuestos a darle réplica!

OTRO NUEVO CONCURSO!

El solo anuncio de que la División organiza un nuevo Concurso de fortificación y estudio, ha producido gran entusiasmo entre los combatientes, de los que hemos recibido numerosas cartas alentándonos para que rápidamente sea una realidad el propósito.

¡Adelante pues, soldados, en la capacitación y en la fortificación! ¡Con vuestro esfuerzo, a lograr el Primer Premio!

A continuación publicamos una de las cartas recibidas:

—Hay tantas... ¡Bien!—suelta rápida-
mente después de haber elegido «in men-
tas» las que le parecen más interesantes
para el momento.
En el jefe de la Brigada Hana. Su ca-
Base 1.ª C. C. núm. 4
paños que pertenecemos a ella, se manifiesta
un modo...
plo en el reparto de ropas. Tal reparto como llega-
ban a la Brigada...
Salud y República

Se. Comisario de la 17 División

Teniendo noticias de que en breve va a darse principio a otro segundo concurso de capacitación y fortificación organizado por ese Comisariado.

Nosotros, soldados del 281 Batallón, 71 Brigada, le dirigimos estas líneas para pedirle, que al ser posible, nos envíe la fecha de principio de este concurso sea lo antes posible. Con este fin sabemos que lo que con ellos se persigue tendrá más eco en todos los soldados.

Esperamos de Vd. sabrá comprender los deseos de estos soldados que quedan a sus órdenes.

Firmán: Asensio Avatón, P. Serratto, E. Jordá, Estadio González, B. Sanz, Juan Navarro López.

CAMPAÑA DE AYUDA AL NIÑO

Continúen los trabajos para establecer en la capital de Guadalajara el Hogar infantil que patrocinara la 17 División.

Se dispone ya de un magnífico local cedido por el Director provincial de 1.ª enseñanza, compañero Conde. Se trata de una de las plantas del antiguo Grupo Escolar del paseo de las Cruces, compuesta de una amplia galería y varias habitaciones bien soleadas y ventiladas, así como jardín y campo de recreo. Por haber sufrido considerables desperfectos con motivo de los bombardeos aéreos, necesita este local ser reparado y sobre todo una completa instalación de cristales, cuyo crecido número—más de trescientos—ha retrasado hasta ahora la terminación de las obras.

La idea ha sido acogida con extraordinario entusiasmo por parte de la población civil y por los partidos políticos y organizaciones sindicales, de todos los cuales se han recibido valiosos ofrecimientos y aportaciones en metálico, todo lo cual hace suponer que una vez vencidas las dificultades antes apuntadas, podrá ser una realidad nuestro Hogar infantil.



LOS INTERNACIONALES EN LA ALCARRIA

Casa donde tuvo el primer puesto de mando, en la Alcarria, la 11 Brigada Internacional.

—Una anécdota de los internacionales? nos pregunta el comandante José Alonso, segundo jefe del Estado Mayor de la 17 División, que a nuestra llegada conversa con el Jefe de la mis-
ma, comandante Francisco Valverde.
—Si; una anécdota de cuando estuvie-
ron en nuestro frente.

Y el comandante Alonso, que venía actuando con la 11 Brigada Internacio-
nal desde el 2 de Diciembre de 1936, re-
cuerda, recuerda...

—Hay tantas... ¡Bien!—suelta rápida-
mente después de haber elegido «in men-
tis», las que le parecen más interesantes
para el momento:

Era el Jefe de la Brigada Hans. Su ca-
riño y predilección por los soldados es-
pañoles que pertenecíamos a ella, se manifestó de
un modo elocuente en varias ocasiones, por ejem-
plo en el reparto de ropa. Tan pronto como llega-
ban a la Brigada prendas nuevas, los primeros a

El Teniente Coronel Hans, Jefe de la 11 Brigada Interna-
cional, observa el movimiento de las fuerzas a su man-
do en el contraataque realizado contra las tropas ita-
lianas que avanzaban por la Alcarria.



Comandante ALONSO

equipar eran nuestros hombres. Pero donde mejor
se reflejaba el aprecio que sentía por nuestra patria,
y no hay duda que lo hacía como homenaje a nos-
otros, era en las conversaciones que sosteníamos en
la mesa a la hora de la comida. El único español
que con el Estado Mayor de la Brigada se sentaba
a la mesa era yo; sin embargo, siempre que se ini-
ciaba una conversación, casi siempre por él, se des-
arrollaba en castellano. Y conocía ade-
más de su lengua originaria, el inglés, el
francés y el italiano. El alemán sólo lo
usaba en casos de verdadera precisión...

De Luwig Rens... ¡Sí! Este era el Jefe
del Estado Mayor de la Brigada. Hacía
frío. Los italianos atacaban una casita
situada en la carretera que parte de la
general a Jadraque. El puesto de mando
de la Brigada estaba en las posiciones
que defendía el Batallón Thaelman, sin
más resguardo que un montón de pie-
dras. Las ametralladoras enemigas ba-
tían con ráfagas ininterrumpidas nuestro parapeto.
De pronto me doy cuenta de que Hans y Luwig
vienen, pié firme, con dirección a nuestro puesto.
De árbol en árbol, a saltos, a saltos como puedo,
me llevo a ellos y les prevengo del peligro. Entón-

ces Luwig, en un castellano rarísimo exclama:

—¡Huy! ¡Esto es una música muy desagradable!
Y sin tratar de burlar las balas, piernas rectas, siguió
caminando hacia el puesto de mando. Luwig se carac-
terizaba por su valor frío, sereno... ¿Algo más?

Así eran los hombres que de todas las partes, [de todos
los pueblos, vinieron un
dia de inseguridad y de
peligro para Madrid, a
contener con nuestras he-
rónicas y un tanto des-
organizadas Milicias, el
avance de moros y ale-
manes hacia la capital de
la República. Su genero-
sidad y su sacrificio fue-
ron coronados por el más
completo de los éxitos:
**MADRID NO SE
RINDIÓ NI SE REN-
DIRÁ JAMAS.**

El Gobierno ha licen-
ciado a estos abnegados
paladines de la justicia y
de la libertad. Sirva este
recuerdo como homenaje
a su solidaridad para con



Teniente Coronel HANS



nuestra causa. La 17 División os dice al marchar
de España:

Id tranquilos. La gesta que realizasteis en las
tierras alcarreñas, hoy confia-
das a nuestra defensa, tendrá
su continuación en nosotros si
el enemigo intentara un nuevo
avance por este frente...

RECUERDO

Fué en Pozuelo, invierno de 1936,
donde algunos de nosotros conoci-
mos a nuestros buenos camaradas
internacionales. Batallón «Garibal-
di» compartía las penalidades de
unas posiciones momentáneas con el
personal del entonces Batallón «Te-
niente Castillo», pleno de moral pero
algo influenciado por las derrotas
sufridas a través de un mes de lucha
en los diferentes frentes del Centro.

Allí, con su trato, sufrió nuestro
estado un cambio tan radical y defi-
nitivo, algo jamás esperado, que nos

Luwig Rens, Jefe del Estado Mayor de la 11 Brigada Internacional, que tan
heroicamente actuó en la Alcarria frente a las tropas italianas, consiguiendo
contener el avance de estas.



Con nosotros, formando parte de nuestra tierra, han
quedado varios voluntarios de las Brigadas Internacio-
nales. ¡Viva a los héroes!

transformó totalmente. Aquellos que no lograban domi-
nar su nerviosismo, borrando de su memoria la impresión
que les causó los combatientes de Humanes, Fuenlabrada,
Leganes, etc., etc., de un día a otro, unos minutos sola-
mente de convivencia con los «garibaldinos», fueron sufi-
cientes para modificarlos. Adquirimos firmeza, nos embar-
gó tranquilidad por doquier, en fin, volvimos a ser los que
abrigados de entusiasmo y combatividad salimos de los
cuarteles de El Pardo a primeros de octubre. Desde aquel
momento deseamos no separarnos del Batallón «Garibal-
di», su trato era ejemplar. Todo cuanto les era suminis-
trado, lo ponían a nuestra disposición, sin preocuparse lo
más mínimo si alguno de ellos se quedaba sin nada. Nos
enseñaron a no descansar por las noches, a vigilar cons-
tantemente «El enemigo ataca cuando menos se espera»,
nos decían, y se pasaban las noches enteras sin dormir,
por defender la República Española, vilmente escarnecida
por unos malos patriotas. Prometimos no olvidarlos y ser-
guimos fieles a la promesa. Vuestras enseñanzas, camara-
das internacionales, continúan siendo las orientadoras de
nuestros actos, tanto en el reposo, como durante las pri-
vaciones de las trincheras. ¡Pocos habeis quedado! Mu-
chos habeis caído dando el máximo rendimiento, ofren-
dando la vida en defensa de la Independencia de España.
**¡SALUD HOMBRES LIBRES QUE CON VUESTRO
HEROISMO BUSCAIS LA INDEPENDENCIA DE
LOS PUEBLOS OPRIMIDOS!** LORENZO CASALES

Soldado que luchas en -- las filas rebeldes: --

¿Has recapacitado alguna vez
qué es lo que estás defendiendo?

¿Es que no te acuerdas ya de
los días tan largos (largos por
el hambre y la miseria que pa-
sábamos)? ¿Es que no os dais
cuenta de que a los individuos
que estáis defendiendo, han si-
do y son los eternos explota-
dores de la clase productora?

¿Es que no recordáis ya los lu-
josos automóviles en que se
paseaban y con los que con el
barro que salpicaban sus rue-
das manchaban la ropa hon-
rada, producto de su trabajo?

¿Y esas comilonas y banquetes
que organizaban, mientras que
nosotros, los trabajadores que
todo lo producíamos, de nada
disfrutábamos, no comíamos?
En donde después de aquellos
banquetes acordaban asesinar
a los individuos que luchaban
por tener un poco más de li-
bertad.

Tampoco, camaradas, pode-
mos olvidar el desprecio que les causábamos los tra-
bajadores, cuando por casualidad frecuentábamos
algún café o cine, donde ellos los tenían por suyos,
aunque en ellos no hubieran puesto ni el trabajo
intelectual. Ni tampoco podemos olvidar, camara-
das, que con el triunfo de ellos no podríamos jamás
frecuentar las Universidades, pues careceríamos de
medios para ello.

Y para colmo tenían a la mil veces odiosa guar-
dia civil, que al igual que otras instituciones arma-
das, estaba incondicionalmente a su entera dispo-
sición, la que empleaban para martirizar a los tra-
bajadores que luchaban por una España mejor.

Pero hay más. Esto si luchando, y perdiéramos
la guerra—cosa imposible—solamente con los fas-
cistas traidores del otro lado. Pero como es Italia y
Alemania y los degenerados de los moros, si ellos
consiguieran triunfar—y para impedirlo estamos
los buenos españoles—, a los que no nos matasen
tendríamos que ir a luchar—sin patria, sin familia
y sin hogar—contra Francia e Inglaterra o contra
otra nación, con peor trato, con más disciplina y
sin poder protestar de los vejá-
menes característicos de los
vencedores.

En cambio nosotros y con el
triunfo de la República, o sea
del pueblo, tendremos abiertas
las puertas para ingresar en las
Universidades y demás centros

docentes donde podremos cultivar la inteligencia,
en bien y para engrandecimiento de nuestra quie-
da España.

Por eso, compañeros, a luchar con más bríos, si
cabe, que hasta aquí. ¡A defender la libertad e in-
dependencia de nuestra patria! ¡Abajo la invasión
italo-germana! ¡Mueran los traidores! ¡Viva nues-
tro Gobierno de Unión Nacional! ¡Viva la Repú-
blica! ¡Viva el Ejército Popular!

ALEJANDRO SEVILLANO

(98 Brigada Mixta. 389 Batallón. 1.ª Compañía)

FORTIFICAD

Camaradas: Hay que fortificar. Así lo exige nues-
tra lucha, para poder oponer a nuestro enemigo
una resistencia capaz de hacer estrellarse todos los
intentos, todas sus ofensivas. Resistir es vencer, y
para resistir se requiere tener condiciones de resis-
tencia. No basta un gran corazón: se precisan tam-
bién otros medios, no siendo el menor una fortifi-
cación que cada día hemos de mejorar. En ratos en
que el aburrimiento pese sobre nosotros en los días
tan largos de trinchera, hagamos el pequeño sacri-
ficio de trabajar un poco en fortificarnos. Este tra-
bajo, al tiempo que nos sirve de ejercicio, es para
nosotros un motivo de honor.

¿Cuánto sudor hemos derramado, cuando el tra-
llazo de la necesidad nos imponía un trabajo exce-
sivo, acrecentando con ese sudor las arcas del rico?

¿Podemos hoy regatear a la causa un poco del
trabajo que para nuestra vida nos exige la Patria?

Con mucha alegría; con el placer que da el deber
cumplido, os invito hoy a seguir el camino que nos
marca nuestro Mando.

Sin orgullo, pero para aliento de todos y también
como un aldabonazo a la puerta de vuestro amor
propio, os hablo hoy del refugio emplazamiento,
para la máquina que a mi cargo tenía, y que cons-
truimos los hombres de mi escuadra.

A quince metros de profundidad y capaz para
unas 60 personas, reúne condiciones estupendas.
Ni aviación, ni artillería ni cualquier medio ofen-
sivo hubiera sido capaz de desalojarnos de aquel
refugio que con tanto ardor hemos construido.

Con nuestra máquina emplazada en él bien po-
díamos decir a los fascistas: venid, aquí os espe-
ramos.

Me dirijo principalmente a los cabos para que
sigáis esta norma—no queriendo yo ponerme como
ejemplo—y siempre tendréis la satisfacción de ha-
ber cumplido un lema que tenemos que cumplir
todos.

Tendréis el orgullo de haber contribuido a la vie-
toria con vuestro pecho, con vuestro fusil o vuestra
máquina, y con el pico y la pala haciendo que ese
pecho, ese fusil, esa máquina pudieran resistir la
furia del enemigo.

CÁNDIDO MARTÍN

Hoy, el ser zapador en nuestro Ejército, es un honor que todos debemos llevar con orgullo; y así lo han comprendido los hombres de nuestro Ejército que, en honrosa competencia, forcejean por ver cual puede fortificar más y mejor.

Y así se da el caso de que después de haber hecho trabajos agotadores, ellos mismos se marcan tareas para ver la forma de que al día siguiente se puedan mejorar los trabajos realizados.

Dentro de esta Unidad sería difícil el poder destacar cual es el mejor. Todos ellos son excelentes chicos; pero entre ellos merece destacarse el soldado Antonio Bueno Vizcaino, que desempeñando el puesto de enlace, los ratos que tiene libres se marcha con sus compañeros, y con su ejemplo y con sus palabras estimula y alienta a sus compañeros para, entre todos, perfeccionar si cabe su trabajo.

También es digna de elogio la labor del sargento Jefe de la Sección, que con su pericia y su constancia, dirige, planea trabajos verdaderamente admirables que van encaminados a mejorar constantemente nuestros refugios y nuestras posiciones. Y si a esto unimos su trato afable y cordial con los soldados, veremos el secreto por lo que es tan querido y respetado por todos los que tienen la suerte de tratarle.

UN SARGENTO

CAPACITEMONOS

Hoy, ante la gravedad de la hora actual, se hace más imprescindible que nunca la capacitación en nuestro Ejército.

Hoy, el Ejército de Franco no es ni por mucho el que se sublevó el 18 de julio.

Hoy está compuesto, en su mayoría, por divisiones enteras de los Ejércitos alemán e italiano, perfectamente instruidas, que dominan la moderna técnica militar, que emplean armas modernísimas desconocidas hasta el presente. Todo un Ejército de ocupación, que tiene en los momentos actuales la posibilidad de dirigir el grueso de sus fuerzas, al punto que considere más vulnerable. Para vencer a este Ejército no hay más que un solo camino: oponerle otro mucho más fuerte. Y para conseguir esto hemos de hacer de nuestro Ejército un verdadero Ejército Popular, depurándolo de traidores en los mandos, promoviendo de la masa del pueblo, centenares de nuevos cuadros medios y dirigentes, que los comisarios no descansen, intensificando su trabajo hasta el máximo entre los nuevos reclutas, creando potentes reservas, educando premilitarmente a la juventud que aún no ha sido incorporada, fortificando inmediatamente los frentes, costas, pueblos y toda clase de provincias y poblaciones.

Con estas y otras muchas tareas que se despren-

den de estas fundamentalísimas, y el apoyo y el aliento de una retaguardia heroica y abnegada. Venceremos en plaza breve a quienes han vendido y a quienes han invadido nuestra patria.

Dtez

La paz y nuestra guerra

- - - de invasión - - -

98 Brigada. 1er. Batallón. 1a. Compañía

¡La paz! ¿Qué es la paz? ¿Se puede hablar de paz cuando hay sembrados gérmenes de rencor y odios retoñados y enconados?

La paz es concordia, cordialidad y solidaridad entre todos los que sean amantes del Progreso y de la Fraternidad. Y entre esos nos encontramos nosotros: los que luchamos de verdad por una España mejor; por una España esencialmente democrática; por una España en donde podamos convivir todos los que de veras la amamos, sin distinción de pensamientos ni ideologías. Los que aquí en la zona leal estamos y aquellos que se encuentran en la zona subyugada por las huestes extranjeras, invasoras de nuestro suelo, pero que esperan llegue la hora de que les liberemos, para venir a nosotros, donde serán recibidos con los brazos abiertos y el cariño de hermanos. Y entonces, laborando todos al unísono, forjar y reconstruir una nueva España; una España donde el analfabetismo haya desaparecido.

Esa es la paz, camaradas. Esa es la paz que nosotros anhelamos. Y por esa paz estamos en guerra, los que siempre a la guerra hemos odiado, pero con la vista puesta en que ganando esta guerra, nuestros hijos, nuestros nietos, nuestros hermanos, ya no conocerán más guerras y entonces vivirán una era de paz y de bienestar, y nuestras víctimas caídos en esta guerra de independencia, sonreirán en el más allá, con la tranquilidad que da el haber cumplido con su deber de patriotas y de verdaderos amantes de un ideal, donde se hermanan la Paz, el Progreso y la Fraternidad.

Y esta paz vendrá, y pronto, camaradas. Porque aquí tenemos una retaguardia y una vanguardia que en esta guerra luchan con un ideal y por defender el suelo de su querida España y muy difícil será que a un pueblo que así piensa y así siente se le pueda vencer.

PEDRO ABOIN

R
A
C
I
O
N



Periódicos Murales



MURAL DE LA DIVISION

Con motivo de conmemorarse el segundo aniversario de la defensa de Madrid, la 17 División hizo una exposición de periódicos murales. A continuación y en números sucesivos insertaremos los trabajos más destacados.

Un espacio de la Exposición.



Continúa la guerra

Tanto en la retaguardia como en los frentes circuló el fascistoide bulo de que iba a terminar la guerra. En algunos pueblos se decía incluso que había concluido, pero que el Gobierno se reservaba la cosa para decírnosla pausadamente, con el fin de pacificar y mitigar los efectos del remate de nuestra lucha contra los invasores.

No era posible de que terminase. Los buleros estaban puestos en observación para mitigar la postura de los trámites del Gobierno de la República que, sereno y sosegado, defiende nuestra razón y nuestros derechos a la independencia de nuestra Patria.

También se decía que tras el asunto checoslovaco vendría el nuestro. España no será nunca Checoslovaquia, esto dijo nuestro Comisario Inspector del Ejército del Centro, camarada Piñuela, en su alocución, y es así: ni Daladier ni Chamberlain conseguirán proporcionarle a Hitler y Mussolini un centímetro de nuestra querida España. No espere-

mos la solución de nuestra guerra en las esferas diplomáticas, sino en los triunfos de nuestra resistencia, que aniquilarán al invasor, con nuestro ímpetu capaz de hacer que los italoalemanos abandonen la tierra que nos han usurpado.

Continúa la guerra. El enemigo tantea los flancos de los frentes que más nos interesa vigilar y concentra en ellos gran cantidad de tanques y material bélico moderno para proceder al ataque, y mientras tanto propaga en otros e inculca a nuestros soldados el sistema de apaciguamiento, invitándoles al brindis y al falso abrazo.

¡Viva nuestra independencia, y que continúe la guerra hasta que la consigamos!

E. BORRÁS

Del Comisariado del 391 Batallón

33 División

Una visita

El motivo ha sido un partido de «foot-ball», partido de «foot-ball» en el cual la 33 División se ha mostrado tan amable en «goals» como acogedora para nuestros muchachos.

El Cuartel General de la 33 División es un modelo de Cuartel en lo que se refiere al buen aprovechamiento del terreno y a su instalación.

Hemos podido ver muy cerca de las Oficinas del Estado Mayor, una magnífica huerta con planteles optimistas de toda clase de verduras que, a no malograrse, prometen un buen invierno como recompensa al buen trabajo que en ella han puesto soldados y Jefes de la División hermana.

Hemos podido ver también una creciente granja avícola, con abundante número de «afiliados», cuerdas limpias, cochiqueras deslumbrantes y un refugio tan limpio y bien preparado, que apetece la estancia en él.

Se fabrica pan dentro del Cuartel y, por las noticias que tenemos, la capacidad de producción de esta querida Unidad, no se limita solamente a fabricar panes y «goals» (que ya van siendo muchos en lo que va de campeonato), sino que además fabrican quesos, etc., etc., aclarando el redactor que escribe esta nota, que recurre al etcétera porque no quiere citar lo que no tiene que ver, a no ser que la amabilidad de su joven e incansable Jefe quiera premiar nuestra labor de información con los artículos que encubre el discreto etcétera.

Felicitamos desde las columnas de FIRMEZA a nuestros hermanos de la 33 División por el espíritu de trabajo, de organización y constante iniciativa que han sabido crear dentro de su recinto militar, que dicho sea de paso, invita al estudio tanto como al trabajo.

Cataluña en la Alcarria

Muchas veces se ha dicho que Cataluña no puede ser libre si en España vence el fascismo; y también que España no puede ser libre sin la ayuda de Cataluña; pero donde con más vibrante realidad se comprende el espíritu de solidaridad que siente Cataluña hacia España, es en estos campos de la Al-

carria, que se ven ahora convertidos en escenario añorante por el que vive y combate el pueblo que borda las sardanas y muere por la libertad.

La coba de la 33 División, a la que oímos interpretar sardanas típicas en el campo de «foot-ball», también construido por esta División, obligó con sus notas únicas a que los catalanes que asistieron al partido, desbordando amor a la patria amenaza-

Comandante MEDRANO, Jefe de la 33 División



Equipo de la 33 División



Equipo de la 17 División



Jefes, Comisarios y público, presenciando el partido

da. uniesen sus manos, que hoy son puños encrespados, en la sardana que recuerda y promete paz de triunfo.

Gracias al Comandante Medrano, buen catalán, y por tanto, buen español y buen antifascista, los soldados catalanes pueden soñar en sus horas de descanso que la Alcarria es su Cataluña.

El partido

Decíamos al principio que el motivo fué un partido, pero habréis observado que de él hemos dicho bien pocas cosas.

Venció el equipo de la 33 División, pero nuestros equipiers están activamente engrasando sus músculos para tratar de obtener la revancha en el campeonato de «foot-ball» del Cuerpo de Ejército, que se está celebrando.

La 33 tiene un buen equipo de «foot-ball», en el que abundan los profesionales. Es de suponer que sea ella la ganadora del campeonato, pero le prometemos hacer lo posible por que no sea así...

12 División

Hemos asistido al acto de entrega de la bandera que la Agrupación Socialista de Guadalajara ha regalado a la 12 División.

Los muchachos han tenido un día de fiesta, que fué dedicado por la mañana al deporte: partido de «foot-ball», pruebas atléticas, etc., y por la tarde ante el Jefe de Estado Mayor del Cuerpo, Comisario del Cuerpo de Ejército, Jefe y Comisario de la 17 e infinidad de Jefes y Comisarios de otras Unidades vecinas, se procedió a la entrega oficial de la bandera.

En este acto hablaron el Comandante Liberino, Jefe de la División y el Comisario de la misma, Asencio Lozano. Pronunció también unas palabras la madrina que entregó la bandera. A continuación se hizo un desfile que resultó brillantísimo.

«Foot-Ball»

El martes día 15 se jugó en el campo de la 12 un partido de «foot-ball» entre el equipo de la 12 y el de la 17, primer partido de campeonato que juega nuestra División, en el cual salimos derrotados por 4 a 0. Como veis, sigue la racha de triunfos de nuestros contendientes...

Talleres Gráficos 17 División. Comisariado.



¡MAS NIDOS!

Nidos de ametralladoras;
más nidos, tierra o cemento,
cada cien metros clavadas
sus voces en firme puesto.
Duros, fuertes, escondidos,
a prueba del quince y medio,
dos metros de tierra encima
y su refugio a dos metros.
¡Cada nido en la trinchera
son luego miles de muertos,
que los traidores a España
cuelgan de sus parapetos!

"FIRMEZA" ORGAN DE LA 17 DIVISION
GUERRILLAS Num. 5 NOVIEMBRE 1938

Pino

COMISARIOS del EJERCITO del PUEBLO



JESUS HERNANDEZ

Comisario de la Agrupación de Ejércitos de la Región Central, ha puesto todos sus entusiasmos y un trabajo constante en elevar el nivel político de todos los combatientes, requisito indispensable para comprender la justicia de nuestra lucha de Independencia Nacional y base precisa para llevar al triunfo la política de resistencia activa que destrozará a los invasores. Anteriormente, en su cargo de Ministro de Instrucción Pública, fué el creador de Milicias de la Cultura que tan brillante labor han conseguido realizar en nuestro Ejército, en la lucha contra el analfabetismo y en la capacitación, constante de nuestros soldados y mandos. Un hombre en el que ha encontrado el ilustre General Miaja un colaborador eficaz en la misión histórica de arrojar de España a los traidores a su Patria y a los invasores extranjeros que les prestan su ayuda.